

DE LA NEGRITUD A LA ETNIZACIÓN AFROPERUANA

La racialización de las identidades políticas

Resumen

La etnicización de las organizaciones afroperuanas se origina en la “Conferencia Mundial Contra el Racismo, Discriminación, Xenofobia y otras formas de Intolerancia”, en Durban (Sudáfrica 2001). Desde entonces, las organizaciones afroperuanas se reconocen como “afrodescendientes”, adscripción construida por los mismos autores (desde adentro) frente a la categoría racial “negro” (desde afuera) impuesta desde la colonia que, Aníbal Quijano, señaló como un sistema de racialización europea para denominar a los esclavos procedentes de África y los indígenas colonizados en América.

Es en la Declaración y en el Plan de Acción de Durban en donde se reconoció al racismo y la discriminación contra los afrodescendientes como producto de la esclavitud histórica colonial.¹ Desde entonces, el movimiento organizativo afroperuano gestado en los años setenta se fragmentó en diversas ONG que trataron de articular un discurso reivindicativo en aras de revertir las condiciones de racismo;² y exigir al Estado peruano la implementación de acciones afirmativas³ en pos de una ciudadanía equitativa.

Luego de 19 años desde que surgiera en la escena política la categoría de afrodescendiente en el Perú a partir de Durban (Sudáfrica, 2001), no se pueden negar los avances en la visibilización de la población afroperuana en términos de políticas públicas como la creación de la Dirección de Políticas para la Población Afroperuana del Viceministerio de Interculturalidad (Ministerio de Cultura)⁴ e investigaciones sobre discriminación, pobreza, educación, salud, trabajo, identidad promoviendo el debate sobre

¹ Declaración de Durban, N° 34.

² Rita Segato. “Racismo, discriminación y acciones afirmativas: herramientas conceptuales”. En: *Educación en ciudadanía intercultural*. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. 2007: 67.

³ En torno a los Derechos económicos, sociales y culturales dentro del discurso de los Derechos Humanos.

⁴ El Ministerio de Cultura, a través de la R.M. 182-2014, declaró al mes de junio como celebración del Mes de la Cultura Afroperuana. La fecha central es el día 4 de junio, la cual fue declarada en 2006 por el Congreso de la República como el Día de la Cultura Afroperuana, propuesta en homenaje a Nicomedes Santa Cruz.

la existencia del actual colectivo afroperuano como movimiento social. E incluso, se han desarrollado eventos temáticos culturales temas no antes hablados en nuestro país sobre la estética y el feminismo negro.

Otro logro es la inclusión de la variable de autodescripción étnica en el último censo XII de Población, VII de Vivienda y III de Comunidades Indígenas (2017) luego de ciento setenta siete años⁵ en ocho subcategorías, negro, zambo, mulato, moreno, afroperuano; blanco, mestizo u otro. La ausencia de la variable étnica desde 1940 contribuyó a la exacerbación del racismo silencioso impidiendo la construcción de nuestro país como nación y en la implementación de políticas públicas a favor de un Estado pluricultural más equitativo. La discriminación se manifiesta en diferentes esferas a nivel nacional, en lo político, social, económico y en lo cotidiano.

La adopción de la categoría afrodescendiente o afroperuano ha dado como resultado la construcción de identidades políticas racializadas las cuales divergen de otras autodefiniciones o autopercepciones subjetivas en otras localidades de comunidades descendientes de esclavos africanos como al norte (Yapatera, en Piura o Zaña, en Lambayeque) del país. Eso puede plantearnos la interrogante si es que las identidades colectivas necesariamente deben ser excluyentes de las identidades individuales.

I. La reinención de África en el Perú: Una comunidad imaginada

Esta identidad, resulta de ser una identidad un tanto esencialista, imaginaria o una identidad artificial. La creación de una comunidad imaginada (Benedict Anderson, 1983) basada en el hecho histórico de la diáspora africana por la industria colonial de la trata de esclavos en el Perú resulta una utopía de la que no podremos literalmente regresar, como bien señala Stuart Hall. Por ello, pueden suscitar posturas contrarias acerca de la

⁵ El último censo que se incorporó la variable étnica para la población afrodescendiente entre las cinco subcategorías siguientes blanco/indio/ mestizo/negro/amarillo se llevó a cabo en el año 1840. No fue hasta el año 2000 que en el Censo Nacional de Hogares (Enaho) del INEI siguiendo las recomendaciones del Plan de Acción de Durban (2000) que se incorporó la variable étnica de Negro/mulato/zambo.

construcción de una identidad artificial o una identidad esencialista dado que África es un continente dividido políticamente en varios países y etnias.

Esta ¿África reinventada en el Perú a nivel discursivo? ¿Es posible la creación de esta comunidad imaginada como un sentido de pertenencia del yo colectivo dentro de la nación peruana marcada con la dinamización de la cultura, aculturación o transculturación? Este retorno a África, ciertamente no es nuevo, sino se remonta a diferentes movimientos políticos e ideológicos en Estados Unidos y en las Antillas en términos espirituales, abogando por la liberación negra, entre extremistas o esencialistas como el separatismo negro de Martin Delaney (1812-1885) mediante su plan “Negros al África”. Luego el panafricanismo con William Edward Burghardt Du Bois (1868-1963)⁶ o Marcus Mosiah Garvey (1887-1940) incentivando la hermandad africana. Ya en el siglo XX, movimiento político e ideológico la negritude en las Antillas, colonia francesa,⁷ el afrocentrismo propuesto por M.K. Asante en 1980, propugnaba que la memoria y herencia africana debía ser rescatada ya que el legado cultural había sido relegado por grupos blancos dominantes.

La identidad afroperuana, afroamericana o afrodescendiente es una construcción ahistórica y desterritorializada con fines políticos. Se trata de un retorno a África, no originaria ni anterior a la trata de esclavos, pero sí una reelaboración a partir del concepto de la diáspora africana. Este concepto de diáspora africana es una herramienta conceptual para entender la construcción de esta identidad afrodescendiente en América más allá de sus fronteras que tiene como referencia África. Este concepto fue acuñado por George Shepperson en 1965, en un Congreso de Historiadores africanos en Tanzania. En los años 80 es retomado el término para trabajos de identidades híbridas en los procesos de colonización.

En el discurso formulado por las agendas de Durban (2001), activistas de las organizaciones afroperuanas recurren a la categoría “afrodescendiente” cuya base teórica

⁶ Afroamericano profesor de Historia y Economía en los Estados Unidos.

⁷ Sus fundadores Aimé Césaire, el senegalés Léopold Sédar Senghor y el guayanés Léon-Gontran Damas. Este movimiento perduró hasta 1960 por considerarlo idealista.

descansa en la diáspora africana como estrategia política para demandar al Estado medidas afirmativas y políticas públicas a favor de la población afroperuana:⁸

Empecemos por afrodescendiente, quien es el descendiente de las poblaciones procedentes del África que fueron trasladados a otras partes del mundo como producto de la diáspora africana. El afroperuano es el descendiente de africano en el Perú... (Oswaldo Bilbao, director de CEDET-Centro de Desarrollo Étnico).

Este sentido de pertenencia hacia África reinventada se interpreta como una continuidad entre el presente y el pasado, es decir, afroperuanos de hoy situados en situaciones de exclusión social y pobreza, pero que establece nexos simbólicos con el continente africano. Esta identidad diaspórica que denota un retorno simbólico a África no debe entenderse como el movimiento panafricanismo que ha sido criticada por promover identidades estáticas. Para advertir de estos peligros Paul Gilroy propone el concepto de identidad cultural híbrida mediante su concepto de “The Black Atlantic”. Señala que la identidad es una construcción sociocultural y no un derivado de tradiciones culturales africanas. Paul Gilroy propone el concepto de diáspora africana alejándose de los nacionalismos étnicos basándose en un pasado idealizado, hacia una África antes de la esclavitud.⁹ Es decir, identidades dinámicas, no estables y que el sujeto puede fluir entre dos identidades: afrodescendiente y peruano.

II. La reinención de África en el Perú: Una comunidad imaginada

Justamente en la Conferencia Mundial contra el Racismo y la Discriminación, la Xenofobia y otras formas de Intolerancia”, que tuvo lugar en Durban (Sudáfrica, 2001) se propone la categoría afrodescendiente como una herramienta conceptual para combatir el racismo y la conformación de una hermandad en Latinoamérica cuyo referente es África. En Durban, Ezna María Santos Rolando presentó una ponencia en la que argumenta que el uso de

⁸ Teoría desarrollada por académicos y activistas de organizaciones de América Latina y el Caribe que en conjunto formaron parte de un movimiento social afrolatinoamericano.

⁹ Mirella Fernández M. Revista venezolana de Análisis de Coyuntura. 2008. Vol. XIV. N° (Jul-dic).

este término debe ser aplicado para combatir el estereotipo y encontrar una matriz común en América.¹⁰

Previamente, en 1996, la antropóloga Sueli Carneiro propone la categoría “afrodescendiente”, en el Taller *Etnicidad e Identidad* en el marco del 4to Congreso Luso – Afrobrasileño de Ciencias Sociales, dictado en el Instituto de Filosofía y Ciencias Sociales de la Universidad Federal de Río de Janeiro (1-5 setiembre) en 1996, que será tomada en la III Conferencia Regional de las Américas en Santiago de Chile (PRECOM, 2000) en donde un activista uruguayo señaló mediante una ponencia: Entramos negros y salimos afrodescendientes”.

III. El Cimarronaje Contemporáneo: ¿Políticas de identidad o Identidad étnica?

El discurso afroperuano alude a esclavitud y discriminación, hechos históricos que están presente en los discursos de reivindicación negra en América Latina. La conciencia social o la historicidad –denominada así por Touraine- de los grupos negros han permitido introducir el cimarronaje contemporáneo¹¹ dentro del discurso. Sobre ello, Peter Wade señala: “se crea así una representación de la historia según la cual todos los que tienen raíces negras han heredado algo en común: la esclavitud, la discriminación racial y la lucha contra una y otra. La ideología los invita a seguir luchando tal como lo hicieron sus ancestros” (WADE, 1996, p. 287).¹²

Con respecto a la construcción de esta identidad afrodescendiente o identidad afroperuana para los descendientes de poblaciones de esclavos africanos en Perú, cabe interrogarnos ¿cómo podríamos interpretar acerca de la identidad afroperuana ante las reivindicaciones étnicas políticas de las organizaciones? ¿Se puede establecer un nexo entre estas reivindicaciones políticas identitarias con la noción de cultura afroperuana? ¿la afroperuanidad es una identidad étnica o identidad política?

¹⁰ Ezna María Santos Rolando presentó una ponencia en la que argumenta que el uso de este término debe ser aplicado para combatir el estereotipo.

¹¹ Denominado así por los estudiosos colombianos para el caso de la población negra de este país.

¹² *Ibidem*.

Según la antropóloga brasilera Rita Segato, señala que para el estudio de la etnicidad debe distinguirse la identidad étnica y las políticas de identidad (identidades políticas).

La primera refiere a las identidades de pueblo o de otros grupos étnicos separadas de la sociedad nacional desde tiempos coloniales. Se trata de una visión primordialista de la etnicidad de los años 60 del siglo XX en que un grupo étnico se concebía como culturas fijas cuyas características eran socialmente adquiridas de un origen común (lengua, religión, territorio).

En cambio, las políticas de identidad como “una identidad a posteriori a partir de la referencia de un sufrimiento común causado por la discriminación y de la necesidad de concebir estrategias para la superación de ese sufrimiento y la eliminación del racismo” (SEGATO, 2007, p. 67).¹³ Tal como señala la antropóloga Rita Segato, la etnicización está asociada a la política de identidad. Sin embargo, la desterritorialización y el mestizaje cultural dificultan considerar de identidad étnica. Desde una postura constructivista de etnicidad, una identidad étnica de afroperuanidad puede considerarse como la adaptación de los esclavos africanos en territorios peruanos aportando con sus festividades, danzas, gastronomía, y otros símbolos étnicos. El resultado es la identidad afroperuana aceptada como parte de nuestra identidad criolla nacional. Se trata de una cultura nueva o *neoculturación*, en términos de Fernando Ortiz (1940) distinta a la autenticidad de una cultura africana, tal como sostiene Paul Gilroy (1993) porque en el devenir se han dado procesos de mezclas, hibridez y heterogeneidades en la historia y cultura de los esclavos africanos y de sus descendientes.

La etnización afroperuana y las identidades racializadas

La etnización afroperuana se trata de un proceso de construcción de una identidad política o políticas de identidad. Para la antropóloga brasilera Rita Segato, señala que para el estudio de la etnicidad debe distinguirse la identidad étnica y las políticas de identidad (identidades políticas). Y es que para el estudio de la etnicidad debe distinguirse entre la identidad étnica y las políticas de identidad (Rita Segato). La primera refiere a las

¹³Segato, Rita, “Racismo, discriminación y acciones afirmativas: herramientas conceptuales”. En: *Educación en ciudadanía intercultural*, 2007, pp. 67.

identidades de pueblo o de otros grupos étnicos separadas de la sociedad nacional desde tiempos coloniales. Se trata de una visión primordialista de la etnicidad de los años 60 del siglo XX en que un grupo étnico se concebía como culturas fijas cuyas características eran socialmente adquiridas de un origen común (lengua, religión, territorio). En el primer caso, está difícil, de incorporar estas características étnicas fijas a los descendientes de esclavos en el Perú luego de todo el proceso de sincretismo y fusión cultural. Mayor aun, la territorialidad es otra limitante que dificulta las narrativas de la construcción de la identidad afroperuana frente al discurso de los pueblos indígenas vinculados ancestralmente con la tierra, convirtiéndolos en sujetos de derechos por ser originarios antes de la conformación del Estado peruano.

El resultado de estas identidades políticas son las reivindicaciones étnicas identitarias de las organizaciones afroperuanas como parte de los movimientos sociales que, desde Durban (2001) intentan construir un discurso político que apela al reconocimiento de las diferencias étnicas para demandar al Estado acciones afirmativas

No obstante, es posible la construcción de una identidad política sin la racialización de las personas evitando contradicciones mediante la instrumentalización de la identidad (Barth). La escuela instrumental pretende deslegitimar las esencias culturales o biológicas que implicaban el concepto de etnia.

Con la autodenominación afrodescendiente se intenta desesencializar la categoría racial “negro” marcada por el color de piel y el sistema de castas de la colonia. Sin embargo, el concepto de raza en términos biológicos se expresa en las narrativas de la afroperuanidad.

Las narrativas de los líderes o activistas de las organizaciones afroperuanas se puede notar las tensiones entre las categorías “afrodescendiente” y “negro” mostrando en el discurso narrativo que se racializa a las personas bajo el criterio de ascendencia africana.

El antropólogo Humberto Rodríguez Pastor, estudioso de la cultura afroperuana e integrante del Movimiento Nacional Francisco Congo, se encuentra vinculado a Cedet. Cuando se le interrogó sobre el término afroperuano, nos señaló lo siguiente:

Ahora la gente negra dice: yo soy negro, yo soy afroperuano o afrodescendiente también, que alguna gente no le gusta lo de afrodescendiente, dicen que todos somos peruanos. Hay antropólogos, una antropóloga que dice: no, no eso de afrodescendiente o afroperuano debe existir, todos somos peruanos (Humberto Rodríguez Pastor).

...pero a la gente de a pie, también me consta, porque he hecho encuestas también, le cuesta. Cuando tú le preguntas, usted cómo afrodescendiente, te miran: “ta ¡qué es eso!” entonces uno le tienes que decir, usted como negro... (Roberto Rojas, Makungu).

En el discurso narrativo de la identidad afroperuana existen ambivalencias para la construcción de un nosotros como comunidad imaginada. Por un lado, dentro de los líderes de diferentes organizaciones afroperuanas no existe un discurso unitario con respecto a la identidad afroperuana, y por el otro, identidades múltiples en las bases (comunidades afroperuanas en Chincha, Zaña, Yapatera). Esta identidad política afrodescendiente no coincide con las diferentes autopercepciones de las poblaciones locales de comunidades negras del Perú (Valdivia, 2013, Ríos 2015). Nos encontramos frente a la identidad política afrodescendiente en la línea con el discurso político de Durban (ahora en el Estado, desde la creación de la Dirección de Políticas Afroperuanas del Ministerio de Cultura, en concordancia con la ONU - Organización de las Naciones Unidas) e identidades múltiples con el resto de las poblaciones negras del Perú (Martin Benavides, MINCUL).¹⁴

¹⁴ Estudio especializado sobre la Población Afroperuana. Elaborado por el Ministerio de Cultura y GRADE. Grupo de Análisis para el Desarrollo.

^{viii} La pigmentocracia es un concepto acuñado por Alejandro Lipschutz para explicar la estratificación social a partir del color de la piel en las colonias españolas.

^{ix} Aníbal Quijano plantea el concepto de Colonialidad del Poder para dar cuenta de la clasificación racial/étnica de la población del mundo como un patrón del poder colonial que opera en los ámbitos materiales y subjetivos de la existencia cotidiana. Se origina a partir de América.

^x En su libro *Atlántico negro: Modernidad y doble conciencia*. 1993.

^{xi} Citado por Tamara Vidal Guerrero. En: la poética de la transculturación: acercamiento a la narrativa de Macedonio Villafán. Revista chilena de literatura. nov.98. 2018.

^{xii} Zygmunt Bauman y el problema de la identidad en la modernidad líquida y en la globalización. En: <https://addi.ehu.es/handle/10810/29426>. Consultado el 15 de julio del 2019.

^{xiii} Genotipo es el conjunto de genes que contiene un organismo heredado de sus progenitores,

^{xiv} Victoria Ramírez Rosales. “La identidad: Una articulación compleja entre lo biográfico y lo relacional”. México. 2008. Consultado el 15 de julio del 2019. En:

Si recurrimos a la herramienta conceptual de la etnicidad, entendida como el estudio de la identidad desde los mismos sujetos que, desde las narrativas de líderes, activistas y funcionarios del Estado, señalan que el término negro es una categoría racial impuesta desde afuera con toda la carga negativa que supone asociado a la criminalidad y sexualidad. Siguiendo a Frederick Barth quien concibe la etnicidad como fronteras al concebir la etnicidad como categoría de adscripción construida por los mismos autores de sí mismos (desde adentro) frente a los demás (desde afuera). Así nos encontramos la construcción de una identidad que parte del Nosotros “afrodescendiente” contra el término impuesto “negro” de los Otros.¹⁵ Esta línea instrumental de etnicidad de Barth trata de deconstruir con las identidades fijas de la etnicidad primordialista que asigna atributos (lenguas, valores, religión, razas) a determinados grupos humanos cerrados. Frente a estas identidades fijas encontramos las identidades políticas dinámicas de la afrodescendencia porque son los mismos sujetos subalternos que construyen sus identidades de acuerdo a intereses políticos y tiempos.

La categoría afrodescendiente como construcción identitaria permite resemantizar al negro colonial despojándola de los prejuicios y estereotipos impuestos por la colonialidad del poder (Aníbal Quijano). El sociólogo Aníbal Quijano (2000) refiere que la racialización o clasificación de las poblaciones para ejercer el dominio de las colonias en América en donde se aplicó el sistema de castas.

Esta racialización impuso la cultura pigmentocrática^{viii} permitiendo que “descendientes de diversas maneras puedan encajar”, según refiere la activista Mónica Carrillo. Es decir, permite la inclusión de poblaciones de diferentes rasgos físicos o fenotipos y tonalidad de piel como consecuencia del mestizaje biológico. La pigmentocracia es un concepto acuñado por Alejandro Lipschutz para explicar la estratificación social a partir del color de la piel

<http://www.eumed.net/tesis-doctorales/2009/vrr/La%20identidad%20una%20articulacion%20complicada%20entre%20lo%20biografico%20y%20lo%20relacional.htm>

¹⁵ Barth, Frederik En: Los Grupos Étnicos y sus Fronteras. La organización Social de las diferencias culturales. Fondo de Cultura Económica. México, 1976.

“...como estamos trascendiendo y tratando de avanzar políticamente, lo afrodescendiente tiene mucho más sentido, tanto para el trabajo con la gente por el tema del mestizaje, lo afrodescendiente permite trascender a la cultura pigmentocrática que es la cultura impuesta y permite que más descendientes de diversas maneras puedan encajar” (Mónica Carrillo, LUNDU).

Dado que en el imaginario estos prejuicios se mantienen en el imaginario colectivo, la categoría afrodescendiente deviene en un instrumento para combatir este racismo poscolonial. Pese a que las ciencias sociales han desvirtuado el racismo o existencia de razas biológicas clasificando a algunos grupos humanos como inferiores. La inteligencia, moralidad y las características físicas en determinados grupos humanos se transmitían mediante la herencia genética. Como muchos intelectuales criollos sobre el significado “racial” del negro en el Perú (José Carlos Mariátegui, Clemente Palma, Abraham Valdelomar) hacían alusión a la moralidad y sexualidad de los descendientes de esclavos en el Perú.

No obstante, pese a la estrategia política de la construcción de esta identidad afrodescendiente en aras de deslegitimar la categoría racial de “negro” del sistema de castas colonial, la denotación de la raza biológica se encuentra presente en sus narrativas identitarias, en algunos casos. Es decir, si bien se quiere deconstruir o desesencializar la categoría de “negro”, la alusión a la ascendencia africana trae reminiscencia al término coloquial de “gota de sangre” en Estados Unidos después de la Guerra de Secesión, la regla de gota de sangre era la práctica de asignación a los hijos de uniones de parejas mixtas (madre blanca y padre negro o viceversa) eran considerados automáticamente negros. A esta práctica de práctica de adscripción de los hijos mestizos se le denomina hipofiliación. La regla de una gota se transformó en ley en el sur de los Estados Unidos bajo la denominación de la Ley de Integridad Racial (1924). Dependiendo de los estados, eran considerados legalmente blancos si la ascendencia africana era de un octavo o una cuarta parte.

En los inicios de la construcción sobre “afrodescendiente”, la creencia de la ascendencia africana, no se deslinda de significado biológico, presente dentro de las narrativas, dando cuenta de las tensiones con la categoría de raza.

...porque, así como se dice en Estados Unidos, ya tengas una gota de sangre negra, esa gota no es originaria de aquí, procede de África y obedece a un fenómeno que es el esclavismo” (Newton Mori, Cedet).

La identidad política frente a estas identidades múltiples (Nestor Valdivia, 2013) muestra la dificultad de consolidar el movimiento afroperuano. No obstante, como identidades políticas es un avance siempre y cuando será reconocido con las diferentes comunidades campesinas y localidades afroperuanas en donde existan las identidades múltiples o cambiantes. Desde la etnicidad instrumental, es legítima la construcción de esta etnicidad Nosotros frente a los Otros (Barth, 1976) para luchar contra las categorías racializadas que denotan los términos “negro” o “negra”. Tomando en cuenta que la etnicidad es la identificación de los mismos sujetos subalternos ante la categoría impuesta por la colonialidad para legitimar el poder de los europeos frente a la otredad (Quijano, 2000).^{ix}

IV. Dinamización de la cultura, e identidades móviles: entre la hibridez y los esencialismos étnicos

Adriana Mandros¹⁶, fundadora del movimiento afroperuano en una entrevista manifestó que su afroperuanidad pasa por reconocer el acervo cultural andino resaltando no sentirse africana. Es decir, esta categoría afrodescendiente está asociado a la territorialidad dado que no existe el sentido de pertenencia hacia un continente africano que no existe identificación con las tradiciones culturales de África. Así, la afroperuanidad según este testimonio es el resultado de las identidades híbridas (Stuart Hall) en el Perú, entre la africana y la andina. Las identidades de la diáspora son aquellas que están constantemente produciéndose y reproduciéndose de nuevo a través de la transformación y la diferencia porque no existe un estado puro de la cultura popular. En este testimonio, encontramos que la identidad afroperuana puede interpretarse como la articulación entre el sentido de pertenencia a un territorio peruano, al sincretismo cultural de las expresiones simbólicas.

¹⁶ Entrevista en el 2007.

Dado que no existen culturas ni identidades fijas, se puede hablar de la construcción de una identidad afroperuana estableciendo nexos con África. El desarraigo de África con la desaparición de los rasgos africanos netamente puros, los nombres y apellidos que fueron reemplazados por los dueños, puede ser que existan posturas sobre la imposibilidad de una cultura afroperuana. Si bien algunos líderes que la identidad afroperuana pasa más allá de las expresiones inmateriales, es innegable que forma parte de nuestro acervo cultural. Esto porque el mestizaje y la adaptación de los esclavos africanos a otros contextos culturales como las haciendas dieron como resultado la identidad afroperuana, que es otra cultura muy distinta a la africana. Para explicar el proceso en que se desarrolló la identidad afroperuana es útil los conceptos de transculturación de Fernando Ortiz y del “Atlántico Negro” de Paul Gilroy (1993).^x

Sobre el fenómeno de la cultura afroperuana, el concepto de transculturación podría explicar este proceso de hibridez cultural que sucedió en el Perú con las manifestaciones culturales de los esclavos africanos. Fernando Ortiz fue el antropólogo que propuso el concepto de transculturación en 1940 frente al concepto de aculturación para definir la cubanidad en su libro “Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar”. La construcción de la cultura peruana sea el resultado de aculturación es una visión unidireccional porque se puede esgrimir que el símbolo étnico de las diferentes etnias africanas en el Perú ocasionó su desaparición como consecuencia del mestizaje con la cultura criolla, lo andino y lo chino. Entiéndase por aculturación (Melville J. Herskovits, 1880; Julian H. Steward, 1943) como a la adaptación e incorporación de la cultura dominante lo cual no es aplicable a la cultura afroperuana. Más bien, el sincretismo ha hecho posible la conformación de otra cultura distinta y particular como es la afroperuana. De igual manera el concepto de culturas híbridas (García Canclini, 1990) puede explicar el proceso de mestizaje cultural de la cultura afroperuana. García Canclini sostiene que las culturas se adaptan y cambian. Sobre ello, el activista Newton Mori de Cedet refiere: *“...afroperuano explica esta amalgama de confluencia de esta ancestralidad que es lo afro, lo africano pero que se transformó en el Perú, no sólo con lo andino, con lo chino, lo occidental”* (Newton Mori, Cedet).

En cambio, el concepto de transculturación es más dinámico y multireccionalidad porque deslegitima la rigidez de las culturas para resultar la conformación de nuevos fenómenos

culturales a la que se denomina neoculturación. Mientras que la pérdida o desarraigo de la cultura precedente da lugar a una parcial “desculturación”^{xi}:

La cultura afroperuana es el resultado de la confluencia de la cultura africana con la occidental, la andina y la oriental en menor grado... implica una diversidad de prácticas y tradiciones culturales como resultado de los desarrollos regionales que han tenido en el devenir histórico cada población afrodescendiente repartida en el territorio peruano. (Oswaldo Bilbao, director de Cedet - Centro de Desarrollo Étnico).

17

Frente al purismo cultural, Frederik Barth (1976) rechazando la postura primordialista de los grupos étnicos como portadores de rasgos culturales estables a partir de su estudio con los pathanes (pashtunes, pakhtunes o afganos) resalta sobre cómo las identidades pueden ser instrumentales de acuerdo a los contextos o situaciones. En este estudio, más que en la esencia cultural se centra en cómo los actores se definían y establecían sus fronteras, en las interacciones, relaciones sociales y el contacto con otros grupos. Es otra resemantización a su identidad manipulando sus rasgos identitarios para alcanzar ciertos objetivos comunes sean sociales y políticos.¹⁸ Son los mismos actores líderes quienes deciden cuáles son los símbolos o marcadores étnicos: la diáspora africana, la memoria de la esclavitud, la ascendencia africana, el racismo y la exclusión histórica del Estado Nación de la modernidad y la marginación poscolonial. Es así que la etnicidad afroperuana es una estrategia política resaltando el aspecto situacional como lo vienen sosteniendo activistas y profesionales de las organizaciones:

“Es una categoría más política y también más reivindicatoria porque que estás reivindicando tu origen como hijo de descendientes de africanos y es la correcta. También para tener cierta relación con África... porque el discurso inicial del Movimiento Negro Francisco Congo fue eso, en la etapa de reivindicar tu identidad como negro, y la identidad como negro va cambiando políticamente y ya se empieza utilizar el término afrodescendiente en la Conferencia Regional de las Américas, en Santiago (Roberto Rojas - Makungu).¹⁹

... el reconocimiento como afrodescendientes, es más una implementación política que implica que se reconozca que somos descendientes de la gran diáspora africana, implica poder preguntarse cuál fue el motivo de esa diáspora, y ese motivo fue la esclavitud y a su vez implica que haya una

¹⁷ Entrevista en el 2007.

¹⁸ Baud Michael, Koonings Kees; Oostindie, Ouweneel Arj y Silva Patricia. En: Etnicidad como Estrategia en América Latina y el Caribe, 1996.

¹⁹ Entrevista en el 2007.

reparación o una exigencia de acciones afirmativas (Mónica Carrillo, presidenta de LUNDU).²⁰

V. ¿Identidades fijas o identidades múltiples?

La invisibilización estadística de las poblaciones negras desde 1940, junto a la ideología del mestizaje imperante de la época que prevaleció en el imaginario social como sinónimo del blanqueamiento, y, por ende, de éxito social no solo en términos de movilización social sino también a nivel de subjetividades, es decir, en el plano de los afectos y las percepciones estéticas. Prevalecía la idea que el “blanco” o “mestizo” era considerado el más bello y, el más valorado por todos. Esta ideología del mestizaje propugnaba el blanqueamiento o mejoramiento de la raza motivando la autodefinición personal del mestizo. Pese a que el racismo científico ha sido deslegitimado para catalogar la inteligencia y la moralidad, todavía persiste en el imaginario colectivo en la sociedad peruana.

En la década del sesenta, imperaba la ideología marxista, no existían identidades étnicas, sino identidades de clase dentro de los grupos políticos de izquierda. Es por ello, que, en la década del 80, se originó el movimiento afroperuano, el “Movimiento Nacional Francisco Congo” basado en reivindicaciones culturales y en el orgullo de la negritud.

Es indudable que uno de los logros alcanzados por las demandas de las organizaciones del movimiento afroperuano, es la incorporación de la variable étnica en el censo XII de Población, VII de Vivienda y III de Comunidades Indígenas en el 2017. Se trata de una estrategia para visibilizar cuantitativamente superando la asignación de pueblo afroperuano como minoría étnica dado que la desterritorialización se convierte en una limitante para consolidar las narrativas sobre la identidad afroperuana como no es el caso de las organizaciones indígenas quienes recurren a su origen precolombino cuyos territorios les fueron despojados por los colonos europeos antes de la conformación del Estado peruano.

²⁰ Entrevista en el 2007.

La incorporación de la variable étnica en el censo obedece a la necesidad de conocer cuantitativamente la conformación socioeconómica del pueblo afroperuano para el diseño, ejecución e implementación de políticas públicas que contribuyan a cortar las brechas sociales y económicas de la población más vulnerable, generalmente asentadas en comunidades rurales o campesinas.

No obstante, cómo lograr que esta visibilización de las poblaciones descendientes de abuelos o bisabuelos que vinieron como esclavos en el Perú, sean incluidas en las estadísticas nacionales y al mismo tiempo que la clasificación de la población en base a estas categorías étnicas: “negro”, “zambo”, “mulato”, “moreno”, “afroperuano”; “blanco”, “mestizo” u otro, incorporadas en el censo del 2017, no se convierta en una racialización de las identidades desde la mirada del observador, en este caso, el Estado o de las identidades colectivas de las organizaciones afroperuanas. Esto suscita el debate si la clasificación o “racialización” a la población en grupos humanos según las características físicas y el color de la piel más visibles, no estaría encasillando a las poblaciones de origen africano en identidades fijas. Sin cuestionar indudablemente, la finalidad estratégica de las organizaciones afroperuanas que requerían incorporar la variable étnica en el censo.

Además de las identidades colectivas como sujeto político, es también importante considerar los procesos subjetivos de identidad, es decir de cómo se ven así mismo, las mismas poblaciones que están siendo catalogadas desde “afuera” en cómo pueden estar siendo vistos por los Otros (Barth, 1976).

Por otro lado, existe un hecho histórico y cultural, el mestizaje biológico que se ha dado dentro de las comunidades descendientes de esclavos con poblaciones no afros a lo largo de varias generaciones, permitiendo la configuración de lo que somos un crisol de culturas (Melting Pot) del Perú actual. Estas categorías de autoidentificaciones de “negro”, “zambo”, “mulato”, “moreno”, “afroperuano”; “blanco”, “mestizo” u otro han sido planteadas como autodefiniciones excluyentes sin considerar que las identidades son dinámicas, móviles, múltiples, y por tanto una persona puede asumir pertenencias múltiples (Amin Maalouf, 1999). Tal como el sociólogo Zygmunt Bauman, en su tesis de modernidad líquida, refiere que, en este mundo posmoderno, “todo es líquido”, “identidades líquidas”,

fluidas e híbridas: “*Las identidades, sean reales o virtuales, no se heredan ni son dadas como regalos. Por el contrario, son una tarea permanente, incesante de construcción, y elección... El proceso de elección o construcción de identidades tiene su fundamento en la libertad individual*”.^{xii}

Por tanto, las identidades pueden ser compuestas como las subcategorías de “afromestizo” o “afroindígena” o “afrolatino”.^{xiii} Esto especialmente en la autoidentificación sobre la base de ambos genotipos de sus progenitores. Las identidades colectivas no deben estar separadas de las identidades individuales. Sobre esto último, existen nuevos planteamientos teóricos sobre la identidad, que ponen el énfasis en el proceso dialéctico en la construcción de la identidad, entre lo social y lo individual (Jeckins, 2004, Gaulejac, 2002; Dubar, 1991).

La identidad es dialéctica, en el sentido que son los Otros que definen al sujeto desde el lugar del observador (identidad impuesta) y la autoadscripción del Yo desde adentro en relación con los otros (Nosotros colectivo/social) y el Yo individual/personal).

Por ejemplo, Dubar (1991) señala que en la identidad opera a través de una doble transacción: la transacción biográfica (la identidad para sí) y la transacción relacional o social (identidad para el otro). La identidad es la articulación entre actos de atribución, o sea la identidad dada por otros (identidad virtual) y los actos de pertenencia, la identidad para sí (identidad real).

Vincent de Gaulejac (2002) en “*Lo irreductible social y lo irreductible psíquico*” enfatiza sobre la relación entre la sociología y la psicología para referirse a la dialéctica de la constitución del sujeto: un individuo producido por el contexto sociohistórico y el individuo productor de sí mismo, de su propia historia, a partir de su subjetividad.^{xiv}

Cuando hablamos de etnicidad afroperuana, podemos encontrar dos dimensiones, la colectiva, la afrodescendiente, es esta identidad construida desde el Nosotros colectivo. Y luego la identidad personal. La posición del Nosotros Colectivo (organizaciones afroperuanas) como resultado de la racialización colonial (Anibal Quijano, 2000) de las poblaciones subalternas. Y que la construcción de la identidad parte desde los sujetos

mediante la categoría afrodescendiente en la línea de los acuerdos de Durban (2001) y los lineamientos de la ONU.

Por otro lado, este proceso dialéctico de la identidad muestra la otra dimensión que es la posición del Yo personal, la cual parte de los mismos sujetos que eligen su propia identidad de acuerdo a su libertad y experiencias personales, cada persona procesa de manera distinta su individualidad. Las identidades personales no son estáticas siempre están en proceso de construcción de acuerdo al tiempo y al lugar.

Este proceso de construcción identitario de la afroperuanidad, podrá encontrar un equilibrio entre las identidades políticas o identidades colectivas e identidades individuales ya que el sentido de pertenencia puede ser múltiple, híbrido, y subjetivo. Sin que la posición del observador, encasille en cierta identidad según cómo ellos te vean (Barth, 1976) según sus prejuicios basados en los fenotipos más observables de la apariencia humana.

CONCLUSIONES

La etnización de las identidades afroperuanas, son identidades políticas instrumentales, motivada por la exclusión y el racismo, cuyas narrativas no se distinguen claramente de la postura primordialista porque la racialización de la población se centra en los rasgos físicos, fenotipos raciales, color de la piel o hasta en la transmisión de los genes.

Las diferentes percepciones sobre la identidad afroperuana dentro del movimiento organizativo afroperuano nos muestran la complejidad en la construcción identitaria de la afroperuanidad en donde no se puede deslindar de la noción de raza como herencia

biológica. Frente a esta categoría afrodescendiente considerada como identidades políticas motivadas por la exclusión y el racismo, se encuentran las diferentes identidades múltiples (zambo, negro, moreno). Las identidades políticas promovidas por la cooperación internacional y el Estado, las cuales no coinciden con las identidades múltiples, que pasan por procesos subjetivos de autopercepción personal.

Si bien los activistas del movimiento afroperuano son conscientes que este retorno a África es simbólico e idealista resulta un tanto artificial establecer vínculos ancestrales identitarios con el continente africano salvo el hecho histórico de la esclavitud. Por tanto, no pueden desligarse del territorio peruano tampoco de la configuración histórica cultural del mestizaje de la identidad nacional. Esta diversidad compleja de identidades múltiples es el resultado del mestizaje biológico en el Perú, por lo que debería también tomar a consideración otras identidades híbridas en donde no se encasille a la población en categorías étnicas fijas. Ya que el sentido de pertenencia puede ser múltiple, híbrido, y subjetivo. Las identidades pueden mostrar diversas dimensiones, que pueden alternarse entre identidades políticas o identidades colectivas e identidades individuales.

Las subjetividades de los activistas son diversas lo que hace posible que estas identidades políticas se conviertan en identidades dinámicas donde los sujetos pueden moverse de una frontera étnica entre peruano/ afrodescendiente/ negro/ afroestizo/ afroindígena según el contexto situacional.

BIBLIOGRAFÍA

ANDERSON, Benedict

Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del Nacionalismo. Fondo de Cultura Económica. 1983.

BAUD, Michael; KOONINGS, Kees; OOSTINDIE, Gert y Otros

Etnicidad como estrategia en América Latina. Ediciones Abya-Yala, Quito, 1996.

BARTH, Frederik

Los Grupos Étnicos y sus Fronteras. La organización Social de las diferencias culturales. Fondo de Cultura Económica. México, 1976.

ESCOBAR, Arturo; ALVAREZ, Sonia y DAGNINO EVELINA

Cultures of Politics. Politics of Cultures. Revision in Latin American Social Movements. Westview Press. 1998.

“El final del salvaje”. CEREC. ICAN. Santafé de Bogotá. 1999.

FERNANDEZ M. Mireya

Diáspora: La complejidad de un término. Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura, Vol. XIV. N°2. (jul-dic) 2008.

FUKUMOTO SATO, Mary

Desarrollo de la Teoría Étnica en las Ciencias Sociales. Anthopologica del Departamento de Ciencias Sociales. Pontificia Universidad Católica del Perú.

IZARD MARTINEZ, GABRIEL

Herencia, territorio e identidad en la diáspora africana: Hacia una etnografía de retorno. Universidad Autónoma del Estado de Morelos. 2005.

PEREZ BRIGNOLI, Héctor

Aculturación, transculturación, mestizaje: metáforas y espejos en la historiografía latinoamericana. Cuadernos de literatura vol. XXI. N. ° 41. Enero-junio 2017.

PNUD- PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO

Autopercepciones de la población afroperuana: Identidad y Desarrollo. Una publicación del proyecto regional PNUD “Población afrodescendiente de América Latina II”. 2013.

RAMÍREZ, Cecilia

Afroperuanos. Situación y marco legal de protección de sus derechos. La variable étnica en los censos, encuestas y el pueblo afroperuano. Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables- MIMP.2014.

MAALOUF, Amin

Identidades Asesinas. Alianza Editorial. España.2012.

QUIJANO, Aníbal

“Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina”. En: La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas, Buenos Aires- Clacso, 2000: 201-246.

SEGATO, Rita

“Racismo, discriminación y acciones afirmativas: herramientas conceptuales”. En: *Educación en ciudadanía intercultural*. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima - Perú, 2007.

WADE, Peter

Identidad y etnicidad. En: Escobar A. Pedrosa, A. (editores) *Pacífico ¿Desarrollo o diversidad? Estado, capital y movimientos sociales en el Pacífico colombiano*. Cerec-ecofondo. Santafé de Bogotá. 1996.

VALDIVIA VARGAS, Nestor

Las organizaciones de la población afrodescendiente en el Perú. Discursos de Identidad y Demandas de Reconocimiento. GRADE- Grupo de Análisis para el Desarrollo. 2013.

MATO, Daniel

“Política de Identidades y diferencias sociales en tiempos de globalización”.

En: Daniel Mato (coord): “Política de Identidades y diferencias sociales en tiempos de globalización”. Caracas. FACES UCV. 2003: 11-16.

LAO MONTES, Agustín

Movimientos Afroamericanos: Contendas Políticas y desafíos históricos. Conferencia inaugural Magistral. Congreso Nacional Estudiantes Afrocolombianos.